

LOS

JULVE&COPONS

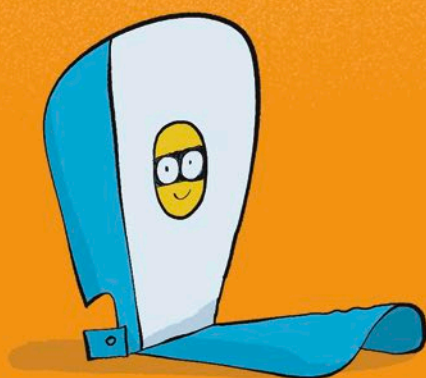
FILSTRUP

UN NUEVO PLAN



TINTA

Capítulo 1
¡QUÉ PRESIÓN!



Siempre he sentido una inclinación natural hacia la honradez... ¡y eso es una tragedia! En serio, porque mi familia proviene de una larga estirpe de ladrones que se pierde en la noche de los tiempos. Además, en casa estaban convencidos de que me pasaba algo grave: según ellos, tenía un fallo de fábrica. Así que, cuando robé por primera vez para proteger a mi familia, lloraron de emoción y después me entregaron el antifaz que todo Filstrup consigue tras su primer robo.



Desde aquel momento de desbordante alegría, habían pasado meses. De hecho, todo el verano había transcurrido sin que cometiera otro delito. Por eso, el abuelo, el tío Joe, el Dr. Agua y mi hermano estaban de nuevo de los nervios.

Habrà que hacerle pruebas. Quizà tenga algùn tipo de bipolaridad delictiva.

Debe de ser una pequeña recaída.

¿Y si le aplicamos una terapia de choque?

¡Sí, cuatro bofetadas dadas con amor!

¡Qué pesados!

Mis padres se lo tomaban con más filosofía, aunque eso no impedía que también tuvieran ideas delirantes sobre mi futuro. Por suerte, en pleno verano les surgió un trabajo que los obligó a marcharse.



Sí, aquel verano la presión familiar fue terrible. Por eso pasaba las tardes con Risotto, Ángel y Hannafi. No es que hiciéramos nada especial, pero al menos no me agobiaban.

Hoy nos ha escrito el Sr. Occitano.

Sí, tenemos un correo del director.

¿Y qué dice?

No lo sé.
No lo he leído.

Yo tampoco.



No había mirado el correo desde el último día de clase, pero esa noche lo abrí. Y, efectivamente, encontré el correo del Sr. Occitano. Nos comunicaba una serie de cambios que, en ese momento, no terminé de entender.

Queridos alumnos:

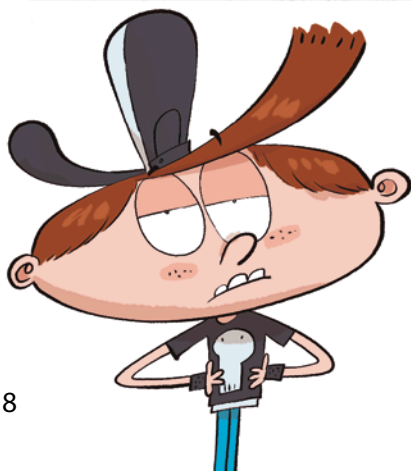
Espero que todos estéis pasando un buen verano. Os escribo para adelantaros una noticia: nuestro instituto ha tenido la suerte de ser elegido por el Ministerio de Educación para aplicar el Plan Piloto del Nuevo Plan de Educación que, con el tiempo, se instaurará en todos los institutos del país.

Quiero que tanto alumnos como profesores nos hagamos merecedores de este gran honor. Sin duda, viviremos muchos cambios. Y, aunque al principio estos puedan resultar un poco agobiantes, pensad que la mejora del Nuevo Plan de Estudios os hará más competentes y os preparará mejor para la vida.

Os animo a empezar el curso con entusiasmo, empatía y positividad. Nos esperan grandes retos.

Un abrazo fraternal,

Mauricio Occitano



Si en lugar de leer tanto o de pasarse las tardes con sus colegas se dedicara a robar...

Al día siguiente, como Ángel, Hannafi y Risotto no se habían molestado en leer el correo del Sr. Occitano, les hice un resumen. Y no lo vieron nada claro.



¡A ver si todavía vamos a ir a peor!

Ya lo dijo el filósofo: «Todo lo que ahora va mal, después irá peor».

¡Venga, sed positivos!

¿Positivos? Ya sabes que los sistemas educativos nos rechazan.

Y así fueron pasando los días hasta que llegó la noche previa al primer día de curso. Me había propuesto tener un cuaderno para cada asignatura, mejorar mi letra, llevarlo todo al día, no despistarme en clase... En definitiva, ¡los buenos propósitos de cada nuevo curso escolar!

Pero ¿qué haces?



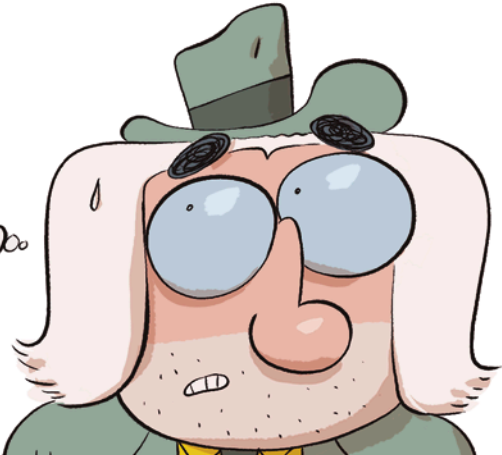
Me preparo las cosas para mañana.



¡Tú no estás bien, Linus!

¡El primer día de clase no se hace nada!

No, no está bien. Pobrecito...



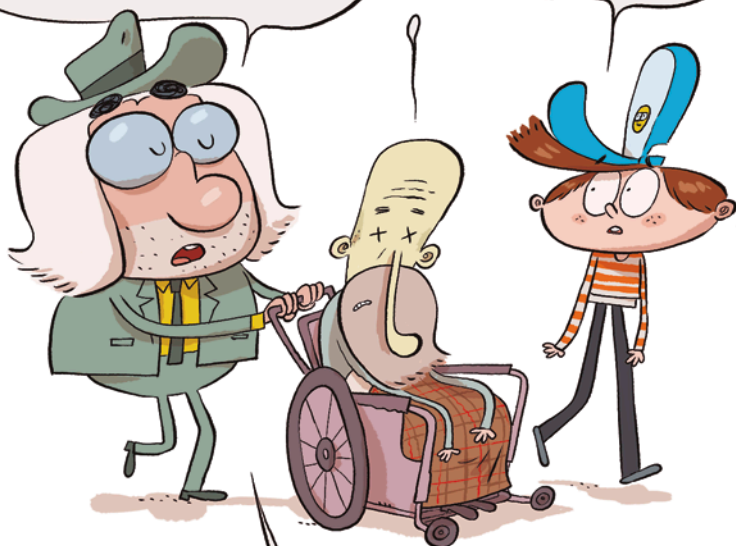
Esa noche, el abuelo quiso hablar conmigo. Me dijo que sabía que dentro de mí había un gran delincuente, y también me dijo que no me preocupara. En realidad, creo que el preocupado era él.

Hay tantos motivos para delinquir como delincuentes, Linus.

Ah, ¿sí?

Lo importante es mantener el código, tener valores y una ética estricta. ¡Los motivos vendrán solos!

Sí, sí...



Vamos a dar un paseo, que al bisabuelo le conviene.

Efectivamente, fuimos a dar un paseo con el bisabuelo muerto. Una vez al mes, el abuelo lo llevaba al banco para cobrar la pensión, pero a menudo también lo sacaba simplemente a pasear porque le convenía que le diera el aire.



El abuelo se dirigió al atracador educadamente.



El atracador se puso agresivo. Y el abuelo...



